

Tema 2: Comte, el positivismo y los inicios de la sociología

1. El Positivismo

Comte desarrolló las bases teóricas que permitieron el desarrollo de las ciencias sociales. En términos más amplios, el paradigma que inició Comte fue el del Positivismo.

El paradigma positivista parte de la confianza absoluta en la ciencia para alcanzar el conocimiento certero, y en la razón para guiar a la sociedad. Según este paradigma el único conocimiento es el científico, centrado en el estudio de fenómenos empíricos. En la práctica, la propuesta de Comte era trasladar los métodos y enfoques de las ciencias naturales al estudio de la sociedad. Pensaba que, aunque la realidad social es más compleja que la material, ambas pueden ser estudiadas del mismo modo.

El Positivismo considera que hay una unidad entre el desarrollo social y el material, con lo que estabalece la idea de progreso como baluarte del desarrollo de la civilización: cuando más desarrollada materialmente esté una sociedad, mayor será su desarrollo social. En otras palabras, desde esta perspectiva el progreso material y tecnológico siempre es considerado positivo, asumiendo que la sociedad evoluciona en línea recta hacia un progreso ineludible. En realidad, podemos hablar de una “ideología de progreso” (sistema cerrado de ideas que legitima un orden social), que evita la posibilidad de cuestionar los avances tecnológicos que se introducen en la sociedad.

Desde el punto de vista del Positivismo, la sociedad responde a unas *leyes universales* que deben ser descubiertas por medio de la observación, del mismo modo que las leyes del mundo físico y del mundo natural. A medida que descubrimos estas leyes sociales seremos más capaces de ajustarnos a ellas, favoreciendo el progreso de la sociedad, cuyos “raíles” ya existen y solo debemos descubrir.

El enfoque positivista ha sido superado hace mucho tanto en ciencias sociales como naturales. Uno de los primeros en hacerlo de forma contundente fue Karl Popper, un filósofo y científico del siglo XX, que proponía que la ciencia es un proceso sin final en constante avance hacia un mejor conocimiento de la realidad. Sin embargo, nunca alcanzamos “el conocimiento certero”, sino solo un conocimiento más ajustados. Lo que hacemos es huir del error, mejorando poco a poco nuestra comprensión de las cosas.

Popper es uno de los referentes de la la epistemología de la ciencia moderna. (epistemología = rama de la filosofía que reflexiona sobre cómo es posible el conocimiento). Enunció el principio de “falsación”, que se tomó como referente en todas las ciencias y que contradice el enfoque positivista. Según este principio, para que podamos considerar que un enunciado es científico, éste debe poder demostrarse falso. Es decir, tiene que ser una hipótesis que podría ser contradicha por la realidad o la experimentación, y no una opinión o interpretación imposible de demostrar. Por ejemplo, decir que las cosas suceden por voluntad de Dios no puede ser demostrado ni falso ni verdadero, por lo que no es una aseveración científica. Sin embargo, decir que la bacteria X causa la enfermedad Y si puede ser demostrado falso o verdadero por medio de la experimentación.

Además, el principio de falsación implica que cualquier verdad científica puede ser falsada (demostrada falsa) por nuevos descubrimientos. Por ejemplo, podríamos descubrir que la bacteria X solo causa la enfermedad en determinadas condiciones y no en otras, por lo que no es la única causa. En este sentido, las explicaciones científicas de la realidad son las más certeras disponibles, pero no son verdades absolutas e incuestionables.

Ejemplo del “cisne negro”: esta imagen se utiliza para referirse a fenómenos raros que no nos esperamos y que rompen con una teoría que considerábamos cierta. El “cisne negro” es una especie que existe en Australia, y cuando llegaron los Europeos tuvieron que modificar la idea de que “todos los cisnes son blancos”, obtenido por observación empírica. Siempre pueden aparecer nuevos datos, cálculos o interpretaciones que den al traste con las conclusiones que considerábamos ciertas.

En la actualidad, se llama “cientifismo” a la tendencia a tomar los resultados de la ciencia como verdades inapelables que debemos aceptar. El cientifismo recupera algunos elementos propios del positivismo, considerando que la población leiga (no científica) debe aceptar las conclusiones extraídas por los expertos (políticos y científicos) para favorecer el progreso social. Sin embargo, la epistemología científica apela siempre a la necesidad de mantenerse abierto a la búsqueda de nuevas respuestas e interpretaciones, reconociendo la continuidad del proceso de investigación. Además, en ocasiones las conclusiones científicas tienen implicaciones políticas o económicas que pueden presentarse como científicas para evitar la crítica social.

En términos generales, podemos hablar de “epistemología abierta” para enfatizar el carácter de permanente construcción del proceso de conocimiento. Socialmente, la epistemología abierta nos lleva a tener un mayor respeto hacia otras perspectivas y una mayor apertura cognitiva, pues reconocemos que siempre puede haber otras interpretaciones, aunque haya algunas que son más plausibles (están más demostradas) que otras. Esto tiene también que ver con la cuestión de la autonomía de lo político: el conocimiento sirve para dar herramientas con las que tener autonomía para posicionarse frente al mundo, no para darnos interpretaciones cerradas que establecen lo que debemos hacer o pensar.

2. Predecesores de Comte (NO ENTRAR – SOLO LEER)

- Concordet: hablaba de la “soberanía de la razón” en contraste con la “soberanía popular”. Defendía la idea de que eran los expertos quienes debían gobernar, en lo que se conoce como un gobierno “tecnocrático” (= los técnicos tienen el poder). Muy en línea con el desarrollo del Despotismo Ilustrado.

- Saint-Simon: También trabajó el concepto de la tecnocracia, pero limitado al desarrollo industrial. Es más conocido por la idea de la “meritocracia”, como criterio opuesto al de “aristocracia”=> los méritos se ganan, se demuestran. Saint-Simon abogaba por el desarrollo de la racionalidad y la eficiencia en la sociedad. Era socialista y partidario de una economía planificada.

En sus últimos años de vida desarrolló la teoría del “Nuevo Cristianismo”, que consiste en tener confianza en el progreso de la humanidad como si fuera una religión. En base a ello promulga la importancia de la Fraternidad universal (uno de los ideales de la revolución francesa).

Saint-Simon es autor de la frase “a cada uno según sus necesidades y de cada uno según sus capacidades”, frecuentemente tomada como lema del socialismo o del comunismo.

3. **Compte: breve biografía**

Nace en 1798, y sigue una trayectoria muy similar a la de Saint-Simon. Al final de su vida su pensamiento también evoluciona hacia una vertiente mística y religiosa.

En 1824 publica “Sistema de política Positivista” y entre 1830 y 1842 sus “Cursos de filosofía positiva”.

Cree en la necesidad de aunar “Progreso y Orden”, dos principios aparentemente contrapuestos en los procesos revolucionarios que habían tenido lugar en Europa (el más reciente de la época, la revolución burguesa de 1830).

Es partidario de la “Sociología del orden”, es un reformista que cree que hay que aunar la evolución y el progreso de la humanidad con el mantenimiento del orden social. Sueña con una sociedad que es capaz de avanzar sin necesidad de procesos revolucionarios.

4. **Estadios del desarrollo de la humanidad**

Una de las ideas centrales de Comte es la de la historia de la humanidad se ha desarrollado en tres estadios sucesivos, cada uno de ellos caracterizado por un sistema de conocimiento, es decir, con el modo en que las personas comprenden el mundo y se relacionan con él.

4.1. Teológico: la realidad se explica desde un sentido mítico, personalista y ficticio. El ser humano personaliza fenómenos como las fuerzas de la naturaleza y considera lo que sucede como producto de la voluntad de alguien, de algún ser mitológico.

Dentro de esta etapa, hay a su vez 3 subetapas:

- 1) Anismista-fetichista: creen en el espíritu de las cosas, y erigen fetiches (totems) que representan esos espíritus. Es una espiritualidad de lo concreto.
- 2) Politeísta: tiene un grado mayor de abstracción, creen en dioses que representan valores o principios: la diosa del amor, de la sabiduría, de las artes, etc. Afrodita, Atenea, Apolo...
- 3) Monoteísta: aumenta el grado de abstracción considerando que solo hay un dios depositario de todo lo sagrado.

4.2. Metafísico: El desarrollo de la etapa metafísica se apoya en el monoteísmo, pero implica una mayor abstracción de la idea de Dios, que no se toma de acuerdo a una doctrina religiosa concreta, sino como un principio universal (el Ser, dirían algunos filósofos). En esta línea entran las “demostraciones de la existencia de Dios” de Descartes o Spinoza, que son especulaciones lógicas por las cuáles demuestran la necesidad teórica de que exista un Ser supremo (sin entrar en si es Cristo, Ala, Yaveh, Zoroastro o cualquier otro).

Es un paso más allá en el proceso de reflexividad abstracta sobre el pensamiento, pero aún se queda en la filosofía especulativa.

4.3. Positivismo: es la etapa final propuesta por Comte. Surge de la especulación filosófica, pero se aleja de ella en tanto que se concentra solo en estudiar los fenómenos empíricos observables (fenómeno = lo que aparece, lo que percibimos). Es el conocimiento científico que saca conclusiones únicamente basadas en la observación, la comparación y la búsqueda de regularidades. El Estado Positivo de Comte implica renunciar a preguntarse lo que carece de una respuesta certera y atenernos solo a la experiencia y a la razón. Es decir, limitarnos al conocimiento científico y dejar de lado, por irracional, cualquier otro sistema de pensamiento. Dice que tenemos que fijarnos en las relaciones entre los fenómenos, no en la “esencia” o el sentido de esos fenómenos.

Crítica:

El problema de este enfoque es que al limitarnos a lo observable se eliminan del proceso muchas preguntas que son necesarias para formarnos una cosmovisión del mundo, es decir, para reflexionar sobre el sentido de las cosas. Este tipo de preguntas no son realmente científicas, sino políticas o filosóficas, sobre las cuáles la ciencia nos puede orientar, pero no darnos una respuesta final. Sin embargo, cuando el positivismo niega la relevancia de este tipo de reflexión (filosófico-política) hace que los avances del conocimiento científico terminen sirviendo solo a la satisfacción de las necesidades materiales, sin aportarnos información que nos ayude a decidir sobre como organizar nuestro futuro.

5. Metodología de la ciencias sociales positivistas

Las ciencias sociales deben seguir la misma metodología que las naturales, adaptándola al estudio de la sociedad. Según Comte, hay que someter la imaginación a la observación: hay que identificar las leyes naturales del progreso social para “prever y prevenir” las situaciones problemáticas, con vistas a satisfacer las necesidades físicas y mentales de la humanidad.

Del mismo modo que estudiamos las leyes de la naturaleza para adaptar las cosas a nuestro provecho, deberíamos usar las leyes del desarrollo social para adaptar el funcionamiento de la sociedad de acuerdo con el ideal de progreso. Comte pensaba que existían unas “Leyes universales del desarrollo social de la humanidad”, que son causales y necesarias, y que la ciencia social debe descubrir para indicarle a la sociedad cómo debe evolucionar. En la mayoría de los casos (tanto en Comte como en Saint Simon), esto acaba haciendo de la ciencia una especie de religión o teología, en tanto que apunta hacia leyes de comportamiento (casi místicas) que deben ser descubiertas y obedecidas.

En sociología hace mucho que se ha superado este enfoque, pues hemos visto que las posibles formas de evolucionar de la sociedad son muy diversas, y que no parece existir un único sentido en el que hacerlo. En otras palabras, parece que el ser humano no tiene una “esencia natural” que establezca como debe vivir, sino que existe cierta libertad para reflexionar, escoger y posicionarse. En otras palabras, la organización de la sociedad no es una “cuestión científica”, sino una cuestión política en la que cabe la discusión y la reflexión.

Por el contrario, el Positivismo niega la posibilidad de posicionarnos políticamente ante la realidad social, pues entiende que lo que existe es lo que tiene que ser porque es el resultado de unas leyes del desarrollo social. Lo único que podemos hacer es aceptar las cosas como son, pensando que para mejorarlas hay que seguir las leyes de desarrollo sociales. Mientras tanto, el conocimiento científico termina utilizándose de forma instrumental para satisfacer las necesidades materiales inmediatas. En otras palabras, en el positivismo existe un conformismo absoluto con la idea de progreso: lo único que podemos hacer es mejorar los resultados prácticos del proceso, no reflexionar sobre el modelo de sociedad o de futuro que queremos.

5. Críticas a Comte y el positivismo:

- *Historicismo*: la idea de las etapas de desarrollo como algo lineal, así como la idea de las leyes universales del progreso asumen que la historia tiene un sentido único y es una pensamiento limitado.
- *Etnocentrismo*: presupone un orden social universal basado en los ideales de la civilización europea.
- *Conformismo excesivo*: al renunciar al cuestionamiento de la realidad social, cae en el conformismo de aceptar el orden social tal cuál es. Esto lleva al “legalismo”, la idea de que lo legal es lo único que cuenta, sin cuestionar los principios culturales de los que surge la legitimidad del orden social.
- *Evita o niega la pregunta sobre el sentido de las cosas y de la sociedad*. Esto niega nuestra autonomía para posicionarnos frente a la realidad social desde el conocimiento.
- *No tiene en cuenta la materialidad de las cosas*, habla de la evolución del pensamiento sin fijarse en la importancia de las relaciones materiales.

8. Aprendizajes de Comte y el positivismo

8.1. Metodología de investigación social: La importancia de la observación y la experimentación para el desarrollo del conocimiento. Comte definió el proceso de la producción de teoría a partir de la observación empírica:

- 1- La observación tiene que estar guiada por una pregunta y un marco teórico.
- 2- Hay que observar las relaciones entre los fenómenos sociales tratando de extraer un sistema de relaciones que busque establecer una lógica o una regularidad del acontecer social.
- 3- La investigación o experimentación consiste en preguntar e indagar por los hechos, hacer pruebas, experimentos, investigaciones, para mejorar nuestro conocimiento de los mismos.
- 4- La comparación entre fenómenos y resultados es el modo de encontrar regularidades que nos explican como funciona la sociedad.

8.2. Establece un orden jerárquico de las ciencias: en el sistema de Comte se establece la relación entre las ciencias como un conjunto, en el que unas se construyen unas en relación a las otras, aumentando el grado de complejidad. Así, hay tres niveles básicos: la física que estudia la materia, la biología que estudia los seres vivos, y las ciencias sociales que estudian la sociedad humana.

En el planteamiento de Comte hay un cierto “narcisismo” ya que considera que la sociología—la ciencia inventada por él—es la “reina de todas las ciencias” porque es la que logra el mayor grado de complejidad. Esto último es así... pero también es cierto que el exceso de complejidad hace que sus resultados sean menos precisos y más cambiantes que los de otras ciencias.

Este esquema de las ciencias es retomado por Edgar Morin (visto en clase) para explicar la epistemología de la complejidad, desde un punto de vista no positivista, en el que se reformula el sentido unitario de las ciencias.

8.3. Estática y dinámica: Comte fue de los primeros en ofrecer una articulación entre los conceptos de cambio y estructura social, distinguiendo en el estudio de lo social la necesidad de fijarse en los aspectos cambiantes y en los que permanecen.

9. Conclusión

Comte y el Positivismo colaboraron al desarrollo de las ciencias naturales y sociales. A las ciencias naturales les aportó un marco en el que destacar su importancia y valor social, y a las ciencias sociales les aportó una serie de esquemas de trabajo teórico y metodológico. Posteriormente, estos marcos han sido superados y mejorados.

En términos epistemológicos, Popper, aportó mejores argumentos sobre cómo funciona la producción del conocimiento científico, con el principio de falsación y la importancia de las hipótesis, con lo que aporta una mayor humildad a la hora de considerar el papel de la ciencia en la sociedad. En términos sociológicos, es importante reconocer que cuestiones que no pueden ser resueltas solo desde la ciencia, sino que además de estudio empírico se necesita de la reflexión filosófica, ética o política.

Además, las instituciones que producen conocimiento científico también están influidas por intereses sociales, económicos y políticos (tema estudiado por la sociología de la ciencia), por lo que no son totalmente objetivas. La sociología nos ayuda a entender estas interacciones entre la política y la ciencia, así como a saber cómo utilizar el conocimiento científico para mejorar el modo en que tomamos decisiones colectivas (es decir, políticas) sobre cómo queremos que funcione la sociedad.

Ejemplo (tomado del tema 1): Naomi Orestes es una historiadora, pertenece al ámbito de las ciencias sociales, desde el que aporta datos objetivos que permiten entender mejor un debate científico.